

## Detección del virus del amarilleo clorótico de las cucurbitáceas en Tenerife

Ana Alfaro Fernández<sup>1</sup>, Ana Espino de Paz<sup>2</sup>, Moisés Botella Guillen<sup>2</sup>, M<sup>a</sup> Isabel Font-San Ambrosio<sup>1</sup>, Esmeralda Sanahuja<sup>1</sup>, Luis Galipienso<sup>3</sup> y Luis Rubio<sup>3</sup>

<sup>1</sup>Grupo de Virología. Instituto Agroforestal Mediterráneo. Universitat Politècnica de València, 46022 Valencia

<sup>2</sup>Laboratorio de Sanidad Vegetal, Servicio de Sanidad Vegetal de la Consejería de Agricultura, Ganadería, Pesca y Aguas del Gobierno de Canarias, 38270 Tenerife

<sup>3</sup>Instituto Valenciano de Investigaciones Agrarias (IVIA), Moncada, Valencia

TIPO DE PRESENTACIÓN: Póster

### RESUMEN

En verano de 2019, en el sudeste de la isla de Tenerife (municipio de Arico) se observaron síntomas de amarilleo, mosaicos, moteados, clorosis de nervios y algún caso aislado de necrosis en hojas en cultivos al aire libre de calabaza (variedad Nápoles) y sandía (variedades Augusta negra y Kasmira) y bajo invernadero de malla en calabacín (variedad Marcado). Se recogieron muestras de nueve plantas de calabaza, 11 de sandía y siete de calabacín y se analizaron por ELISA para 21 virus que infectan cucurbitáceas. En cuatro muestras de sandía y una de calabacín se detectó el virus del amarilleo clorótico de las cucurbitáceas (cucurbit chlorotic yellows virus, CCYV) junto a otros virus en infecciones mixtas. Mediante RT-PCR con iniciadores específicos para CCYV se amplificó un fragmento de DNA correspondiente al gen de la proteína de la cápside. El análisis de las secuencias nucleotídicas mostró que estos aislados de CVYV tenían una identidad nucleotídica superior al 99% con aislados de CCYV de Argelia, Grecia, Israel, Líbano, Sudán, Arabia Saudita, EE. UU., China y Corea, alrededor de un 98% con dos aislados de Arabia Saudita y un 95% con tres aislados de Irán. El análisis filogenético mostró que no había correlación entre las distancia genética y la localización geográfica de los aislados de CCYV, así como con la especie de cucurbitácea infectada. Esta fue la primera vez que se detecta CCYV en las Islas Canarias y en marzo de 2022 se ha vuelto a detectar en dos plantas de calabacín (variedad Marcado) en Arico.

